

B x 944  
B-1  
V.14

HISTORIA  
DE LA IGLESIA

ESCRITA EN FRANCÉS

EL ABATE BERNULT-BERCASTEL

CANÓNICO DE NOYON

Esta obra es propiedad de la casa de Monfort.

HASTA EL PONTIFICADO DEL SR. P. LEON XII

por los L. J. de M. J. P. de V.

TOMO XIV

Desde la muerte de San Bernarbo en el año 1153, hasta el primer concilio general de Leon en el de 1245.



FONDO BIBLIOTECA PUBLICA  
DEL ESTADO DE NUEVO LEON

135831

38377

RESUMEN

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL LIBRO TRIGÉSIMO-SÉPTIMO.

- N.º 1. San Guillelmo de York.
- 2. Enrique Rey de Inglaterra, primero de este nombre y de la familia de los Plantagenetas.
- 3. Adriano IV sucede al Papa Anastasio IV.
- 4. Arnaldo de Brescia puesto en manos del Papa.
- 5. Coronacion del Emperador Federico.
- 6. El Rey de Sicilia es reconocido por el Papa.
- 7. Congregacion de Malavale.
- 8. Santa Isabel de Schonange.
- 9. Muerte de Pedro el Venerable, sus virtudes y doctrina.
- 10. Muerte de Otton de Frisinga.
- 11. Origen de las discordias de Federico II con los Papas.
- 12. Asamblea de Roncaille.
- 13. Universidad de Bolonia.
- 14. Decreto de Graciano.
- 15. Estado de las ciencias.
- 16. El libro de las sentencias.
- 17. Antigüedad del derecho de regalia.
- 18. Principio de la tercera cruzada.
- 19. Institucion del orden militar de Calatrava.
- 20. Discordias de Adriano IV, y del Emperador Federico.
- 21. Consejos dados al Papa por Everardo de Bamberg.
- 22. Cisma de Octavio.
- 23. Esfuerzos del Emperador para estender el cisma.
- 24. San Anthelmo de Belui.
- 25. Pedro de Tarentesia.
- 26. Alejandro III en Francia.
- 27. Beneficiados ausentes en servicio del Rey, tenidos como presentes.
- 28. Conferencia en San Juan de Laune.
- 29. Construccion de la iglesia de nuestra Señora de Paris.
- 30. El Papa tiene un concilio en Tours.
- 31. Principios de Santo Tomás de Cantorberi.
- 32. Su obispado.
- 33. Mudanza del Rey contra el santo arzobispo.
- 34. Santo Tomás huye á Francia.
- 35. Conducta religiosa de

TOM. XIV.

1



Luis el joven. 36. Costumbres de Inglaterra. 37. Santo Tomás en Pontigni. 38. San Gilberto de Sempriguan. 39. Dieta de Wirsburgo. 40. El Antipapa Pascual. 41. Regreso de Alejandro III á Roma. 42. Canonización de Carlo-Magno. 43. Manuel Comneno ofrece socorros al Papa. 44. Federico se aproxima á Roma, y en breve se vé precisado á abandonarla. 45. Santo Tomás es instituido legado de Inglaterra. 46. Carta del Santo á los obispos de este reino. 47. Se vé precisado á retirarse de Pontigni. 48. Generosidad religiosa de Luis el joven. 49. Tratado de Montmiral. 50. Luis el joven declarado mas fuertemente que nunca á favor de Santo Tomás. 51. San Gotrico recluso. 52. Reconciliación de Santo Tomás con el Rey de Inglaterra. 53. Anunciación de su muerte cercana. 54. Su martirio. 55. Su canonización. 56. Venganza divina sobre los asesinos y sobre el Rey de Inglaterra. 57. Penitencia de Enrique II. 58. Conversión de la Pomerania. 59. Carta del Papa al sultan de Iconio. 60. Pedro de Blois. 61. Pedro Comestor. 62. Libros rabínicos. 63. El Papa escribe al Preste Juan. 64. Conferencia de Teoriano con el católico de Armenia. 65. Lamberto el Tartamudo instituye los beguinas de Flandes. 66. Orden militar de Santiago. 67. El abad de Strum, bajo el nombre de Calisto III, sucede al Antipapa Pascual. 68. Federico es derrotado, y resuelve sujetarse á la santa Sede. 69. Tratado de Venecia. 70. El Antipapa Lando. 71. Tercer concilio general de Letran. 72. San Lorenzo de Dublin. 73. Cánones de Letran.

---

## HISTORIA DE LA IGLESIA.

---

### LIBRO TRIGÉSIMO-SÉPTIMO.

*Desde la muerte de San Bernardo en el año 1153,  
hasta el tercer concilio general de Letran en el  
de 1179.*

1. **D**ejó en la Iglesia un vacío inmenso que causó un sentimiento general, la muerte de un Pontífice como Eugenio III, y la de San Bernardo acaecida por el propio tiempo; mas pronto se conocieron las justas razones que tenían los fieles para gemir. Lloraban la necesidad de la mediación y del ascendiente de Bernardo sobre el espíritu de los pueblos y de los Reyes, en las guerras cismáticas que abortaron el trastorno de la Alemania y la Italia, y en las tristes disputas que se suscitaron entre el primado y el Rey de Inglaterra.

Demasiado pronto murió el Papa Anastasio IV, anciano de grande esperiencia y de insigne virtud, para que la Iglesia pudiese recoger los frutos que debia esperar. Durante su pontificado que duró año, y



medio, restableció en la silla de York á Guillelmo, sobrino del Rey de Inglaterra, prelado de costumbres muy puras, de una dulzura admirable, de una liberalidad sin límites para con los pobres, y que no obstante esto había sido depuesto en el concilio celebrado en Rems el año de 1148. Acusáronle en él y convenciéronle de no haber sido electo libremente, sino que había sido nombrado por el Rey antes de su elección. Sufrió esta afrenta sin quejarse de nadie, no dando oídos á las sugestiones de los que procuraban alentarle contra sus adversarios, y se retiró á un país distante del tumulto del siglo, donde se ocupó solamente en la oración y en los egercicios de la penitencia (1).

Uno de los que juzgaron que no debían deponerle fue el cardenal Conrado; y habiendo llegado á ser Pontífice con el nombre de Anastasio, y habiendo muerto Enrique Murdas elevado á la silla de York, Guillelmo sin quejarse de la sentencia fulminada contra él, se dirigió á Roma implorando misericordia. Le restableció el nuevo Papa en su dignidad de acuerdo con sus cardenales, y le concedió el palio de que hasta entonces había carecido; mas apenas se puso en camino para su diócesi, le acometió una enfermedad de la que predijo que no saldría. Además señaló á sus domésticos el día de su muerte, despreció los ausilios inútiles de la medicina, y murió en el día indicado 9 de Junio, el mismo en que la Iglesia honra su memoria desde que le canonizó el Papa

(1) *Bolland. 8. Jun.*

Honorio III en 1225. Muchos milagros acompañaron la traslación de su cuerpo efectuada despues de un siglo.

2. Murió tambien el Rey su tio en el año 1154. Enrique Plantagenet de la casa de Anjou, cuya madre fue Matilde, hija del Rey Enrique I, el cual era ya duque de Normandía, fue en fin coronado Rey de Inglaterra en 20 de Diciembre del mismo año. Casó con la famosa Leonor, duquesa de Aquinania, despues que se separó del Rey Luis el jóven. Poseyendo de este modo por su madre el reino de Inglaterra y el ducado de Normandía, por Godofredo su padre los condados de Anjou, de Turena y de Maine, y en cabeza de su esposa el ducado de Aquitania con el condado de Potiers, se halló el mas poderoso de los Príncipes cristianos. Esta circunstancia no pudo sin embargo ponerle á cubierto de los reveses, de las guerras civiles y de todo género de aflicciones, siendo una de las mas sensibles haber encontrado aduladores que creyeron ganar su gracia viniendo á ser verdugos de un santo.

3. El Rey Enrique, segundo de este nombre, poco tiempo despues de su coronacion escribió al Papa Adriano IV, que había sucedido á Anastasio algunos días antes de la coronacion de Enrique, es decir en 3 de Diciembre de 1154. Adriano que antes se llamaba Nicolás Brekspese, esto es, Rompe-lanzas, nació en Inglaterra de humilde familia, y el Rey al cumplimentarle por su elevacion, felicitó á la nacion por haber producido en su suelo una tierna



planta que trasplantada había llegado á ser un árbol tan grande y fértil (1). Pidióle al mismo tiempo el permiso de hacerse dueño de Irlanda para restablecer en ella el cristianismo en toda su pureza; lo que le concedió el nuevo Papa, con la inteligencia de que todas las islas que habían recibido la fe cristiana pertenecían á la iglesia romana como lo expresa la bula. El Pontífice, en señal de investidura, envió al Rey un anillo de oro adornado de esmeraldas que se guarda en los archivos.

Adriano era hijo de un notario llamado Roberto, que se hizo monge de San Albano, y el mismo Adriano en sus primeros años subsistió algun tiempo de las limosnas de aquel monasterio; pero creciendo con la edad y con las instituciones paternas el espíritu y los sentimientos, se avergonzó de esta dependencia, pasó el mar, y penetró al mediodía de la Francia hasta San Rufo, monasterio famoso de canónigos regulares cerca de Aviñon. Como su aspecto era hermoso, su caracter amable, su espíritu vivo, lleno de inteligencia, y al mismo tiempo de reserva y de juicio, encantó á toda la comunidad, y ésta le propuso tomar el hábito. Vivió muchos años entre estos religiosos, señalándose por su regularidad, por su aplicacion á las ciencias y á la elocuencia, en la que hizo muchos progresos. En fin, de tal modo se granjeó la estimacion de todos, que habiendo muerto el abad le nombraron para sucederle.

Pero este afecto no fue duradero: el capricho de

(1) *Petr. Bl. Ep.* 168.

sus compañeros llegó tan adelante, que se quejaron contra él al Papa Eugenio. Esta primera tentativa no produjo mas que una reconciliacion paliada y poco durable; pero importunado el Papa segunda vez de las quejas de los canónigos, les dijo: „id con Dios, y elegid un abad con el cual podais vivir: por lo que toca al que os es tan gravoso, á mí me será útil.” Despachólos de este modo, y retuvo consigo á Nicolás para que le ayudase en el gobierno de la Iglesia, á cuyo fin le hizo cardenal y obispo de Albano. Despues le confirió la legacion de Noruega, en la cual se dedicó con celo infatigable á hacer verdaderos cristianos aquellos pueblos todavía muy bárbaros. A su regreso fue elevado á la Silla apostólica en el dia siguiente al de la muerte de Anastasio.

4. Hallábase en Roma Arnaldo de Brescia, donde sostenido siempre por ciudadanos poderosos, y principalmente por los senadores, continuaba sus invecitivas sediciosas contra el clero. Inflamados sin cesar por este entusiasta algunos de sus partidarios, se arrojaron sobre el cardenal Gerardo, que iba á visitar al Pontífice, y le hirieron gravemente. En castigo de este crimen se puso entredicho en la ciudad de Roma, suspendiéndose los officios divinos, hasta que los senadores, obligados por el pueblo, se presentaron al Papa y le juraron sobre los Evangelios que arrojarían á Arnaldo y á sus secuaces. En efecto, fueron desterrados, y por consiguiente levantado el entredicho. Entonces el Sumo Pontífice salió de la ciudad Leonina, donde habia permanecido desde su consa-



gracion, atravesó por medio de Roma con un séquito numeroso de cardenales, obispos y nobleza, y fue á establecerse en el palacio de Letran con gran regocijo del pueblo.

Poco tiempo despues supo el Papa que el Rey Federico marchaba á Roma con mucha diligencia (1). Como este Príncipe se hallaba al frente de un ejército numeroso, y habia cometido muchas hostilidades en Lombardía antes de hacerse coronar por Rey, temia Adriano que fuese á Roma con intenciones dañadas; y esto con mas razon porque Federico tenia consigo á Arnaldo de Brescia, al que los señores de la Campania habian libertado poco tiempo antes de las manos de las gentes del Papa y remitido al Rey. El Papa juntó su concilio, envió tres cardenales al encuentro de aquel Príncipe, y les prescribió los articulos segun los cuales debian tratar. No dejaron de reclamar al revoltoso sectario, que el Rey les entregó desde luego, dándoles por otra parte un acogimiento que disipó enteramente sus temores.

5. Despues de otras muchas seguridades que el Papa creyó debia exigir además de éstas, salió de Citá-di-Castello, fortaleza reputada por inespugnable, en la cual se habia ya encerrado, y fue á encontrar al Rey en su campo, cerca de Viterbo. De allí pasaron uno y otro á Roma. Al dia siguiente de su llegada 18 de Junio de 1155 recibió Federico solemnemente de manos del Papa la corona imperial, que era el objeto de su viage. La ceremonia se hizo pa-

(1) *Otho. lib. 2.*

cíficamente á pesar del descontento de los romanos, cuyo consentimiento no se habia esperado; mas habiéndose retirado el Emperador á su campo bajo los muros de la ciudad, salieron los descontentos del castillo de Sant-Angelo, de que se habian apoderado, se arrojaron sobre algunos alemanes que quedaron en San Pedro, y los asesinaron en la misma iglesia. Acudió el Emperador con sus tropas. Los romanos se atrevieron á sostener el combate, y perecieron en él cerca de mil, sin contar doscientos prisioneros, cuya libertad solicitó y obtuvo el Pontífice.

6. Fomentaba la rebelion de los romanos Guillelmo, Rey de Sicilia, por sobrenombre el Malo, que en el año anterior habia sucedido á Rogero su padre. El nuevo Rey estaba irritado contra el Papa Adriano, por haberle negado la confirmacion de la dignidad real, y escitado al Emperador Federico á que le declarase la guerra; pero obligado Federico á emprender la ruta de Alemania por causa de los calores del estío y de las enfermedades que se introdujeron en el ejército imperial, invadió Guillelmo las tierras de la iglesia romana, y tomó muchas plazas en la Campania. En fin, habiendo el Papa partido á Benevento, donde Guillelmo fue á sitiarse, reconoció á este por Rey de Sicilia, y convino, con respecto al régimen eclesiástico, en diferentes articulos que muchos cardenales que le acompañaban tuvieron por vergonzosos á la santa Sede. El Rey por su parte prometió pagar el tributo anual, conforme lo habian practicado sus predecesores, y en recom-



pensa del reino de Sicilia dió al Papa el ducado de la Pulla, el principado de Capua y todas sus dependencias. Estos tratados recíprocos del Papa y del Rey tienen la fecha del mes de Junio de 1156.

7. Durante las revoluciones que les precedieron, un varon de Dios llamado Guillermo, libre de las pasiones é inquietudes que agitaban al mismo clero, despues de haber mudado muchas veces de domicilio, fue á establecerse en Toscana en las inmediaciones de Siena, en un desierto estéril llamado por esta causa Malavale (1). Vivió allí diez y ocho meses, mas bien como ángel que como hombre, y dejó en su muerte grande opinion de santidad. Un jóven llamado Alberto habia ido desde luego á alistarse por su discípulo. Despues de su muerte, Reinaldo se reunió á Alberto, é imitáronle muchos, los cuales formaron poco á poco una congregacion de solitarios llamados guillerminos bajo la regla de San Benito. Venera la Iglesia la memoria de San Guillermo de Malavale en el dia de su muerte 10 de Febrero. Ignoramos el pais donde nació y aun la mayor parte de su vida; y varios escritores han interpolado muchas fábulas, confundiéndole algunas veces con Guillermo, duque de Aquitania y conde de Poitiers, muerto en Compostela. Ha llegado la falsa crítica hasta confundirle con Guillermo, duque de Aquitania en el reinado de Carlo-Magno, y fundador del monasterio de Galona, ó San Guillermo del desierto en el territorio de Lodeva.

(1) *Bolland. 10. Februar.*

8. Floreció por el propio tiempo Santa Isabel de Schonauge ó Bellavista, llamada así del sitio del monasterio adonde se retiró en la diócesi de Tréveris. Fue favorecida como Santa Hildegarda, á quien profesaba estrecha amistad, con éstasis, revelaciones y otras muchas gracias sobrenaturales y superiores á la vida comun. Descubrieron en su tiempo en Colonia muchos sepulcros, cuyas inscripciones demostraban ser los de Santa Úrsula y de sus compañeras, veneradas en aquella ciudad por espacio á lo menos de trescientos años. Temiendo Gerlac, abad de Duits, que los mismos que hicieron el descubrimiento de estos cuerpos santos hubiesen sobrepuesto las inscripciones, comunicó las principales á Isabel con la esperanza de que Dios la favoreciese con alguna nueva revelacion acerca de ellas. Muy verosímil es que la santa temiese tentar al Señor, y no pidió ni obtuvo luces milagrosas para un género de descubrimientos, que solo deben buscarse en la historia y en la crítica segun las reglas del arte y los principios de la razon. No sabemos en todo caso cual fue en verdad su respuesta á las preguntas de Gerlac pertenecientes á Santa Úrsula y á sus compañeras. Mas en cuanto á la historia de éstas mártires, segun la hallamos en el libro cuarto de las obras de Isabel de Schonauge, no solo parece supuesta, sino que es insostenible y á las claras fabulosa. Hállanse en ella Papas y Soberanos que nunca existieron, y hechos contrarios á las historias y á los monumentos mas auténticos. Induce esta razon á creer que el espresado libro cuar-